

51 LA PALOMA MENSAJERA

Cuando subió corriendo a su casa el corazón le latía como cuando contempló a su primer amor y sintió su aliento, era un niño; ahora, abrió un refresco, lo bebió y al abrir la ventana, una paloma se posó en el alfeizar, llevaba un papel plegado en su pata, lo abrió y leyó: "Prepárate a morir si continuas viendo a mi esposa"; un disparo le atravesó el corazón y la paloma salió asustada volando .

52 EL ERROR

Cuando llegaste a la iglesia, todos los invitados estaban esperando que dieras el sí quiero, tu padre te entregó al que iba a ser tu marido y una sombra oscura viste debajo de sus ojos al confirmar tu compromiso, ya era tarde, saliste del lugar sagrado y años más tarde te mató con sus propias manos al servirle un plato de sopa templado que no era de su gusto.

53 DAÑO COLATERAL

Era muy temprano ,cuando su padre la levantó de la cama , hoy le tocaba tenerla el fin de semana. Se despidió con un beso de su madre e marcharon al mar; su padre era raro, decía que veía ovnis y hablaba con ellos. En el coche, la preguquieres venir conmigo me ha dicho tu madre ?.Su madre había dejado a Manuel por hablar continuamente de platillos volantes y de repente, también celoso, preguntándome si mamá había conocido a otro hombre. Cuando ella le hubo abandonado, él compró una cabaña al lado de un acantilado junto al mar.

Al llegar a la cabaña, se fue a la cama, estaba cansada y a la mañana siguiente , se marchó a dar un paseo , miró el horizonte espléndido donde el azul marino se mezclaba con el color de las nubes en el horizonte; pensó que su padre sabía que ella era lo más importante para la madre; escuchó unos pasos detrás y un empujón, mientras caía pensó en su madre que la esperaba sonriente a la salida del instituto.

54 DESDE MI VENTANA

Paso muchos ratos mirando por la ventana. Me gusta ver a los jugadores del Real Zaragoza por la banda. Me emociona cómo se levanta la grada cuando mueven la pelota y desbordan a la defensa contraria y salto con esa gente celebrando que anotamos. Hasta se cuelan los gritos de gooooool a través de los cristales.

No me gusta que ataquen por la izquierda cuando nos toca marcar en la portería del fondo sur porque me pierdo la jugada. Podían haber hecho la Casa Grande un poco más alta y vería los partidos casi enteros.

55 ¡ POR FIN!

El Zaragoza es la afición... voy cantando bajito y sonriendo en el coche de camino a casa. Cuando el árbitro ha pitado el final, recuerdo que mi remera ha volado hasta la niña de la tercera fila, un guante al señor que gritaba a su lado y el otro al pibe de la bandera que lloraba por atrás. ¡Me agarraban las manos como si fuera el santo padre! Creo que eran más felices que yo. Y eso que he marcado EL GOL.

56 RAZA, NOBLEZA, VALOR

Rueda el balón en la Romareda. Heredera de un Torrero de avispas y tomates a orillas del Ebro erige un Pilar de leyendas bajo su manto; de Señor a Pardeza, por Aragón, custodian la escuadra maña Cedrún, Aguado o Belsué; paquetes de Higuera, Poyet y Esnáider derrotan arsenales ingleses en el mayo de Nayim; alifante victoria apellidada Fernández. Luego Muñoz, con gol de Galletti, reinventa la gloria escribiendo en letras rojas *Pikolin* sobre un blanco galáctico. Después llegaron abismo y lágrimas. Pero, fieles, nunca dejamos de estar. Sigue rodando el balón en la Romareda.

57 FLECHAZO

No me lo puedo creer. Pensaba que estas cosas no pasaban ya, que era cosa de críos: un nudo en el estómago, escalofríos, nervios...

Me crucé contigo hace cinco años con cuarenta y tú...con ochenta y ocho!, para que luego digan que la edad importa!, y eso que te he conocido mientras pasas por un bache que cuando estés ahí arriba...no sé qué va a pasar!

Pues yo cada partido en el que te veo te quiero más, Real Zaragoza, ¿sabes? es como si te conociese de toda la vida...

58 RESILIENCIA

¡...Y por fin llegó el día!

No veo la hora de coger mi bici camino de La Romareda. Después de siete años de contratiempos, sufrimiento, desilusiones...y alguna que otra alegría, nuestro Real Zaragoza hoy, por fin, estará en el lugar del que no debió salir.

Siempre hemos sabido reponernos de las peores situaciones, así somos tú y yo.

...Y entonces me despierto, abro los ojos, voy hacia mi ventana y sí, aún sigo en este encierro que nos separa pero sonrío muy feliz y pienso: "todo irá bien. Ya solo nos queda un día menos para estar contigo..."

59 LA ROMAREDA

De niño iba al fútbol con mi padre, era esa época en la que los estadios abrían unos minutos antes del final, mi padre llegó tarde del trabajo aquel día.

Esos últimos momentos los pasamos de pie sufriendo, el Zaragoza ganaba por la mínima y los ultras de Ligallo estaban en tensión hasta que el árbitro pitó el final, se sintió un enorme alivio en la Romareda.

Los aficionados salimos calmados y felices, habíamos vivido el gol de la remontada, la tensión hasta el final y el alivio de la victoria.

Habíamos vivido, habíamos sentido el fútbol.

60 RUTINA AGRIDULCE

En medio de un sonido ensordecedor llegamos a La Romareda, se respiraba ambiente de grandes días. La victoria nos metía en Europa. Nervios e ilusión a partes iguales se mezclaban, haciendo que mi estómago creara mariposas como cuando me enamoré de Ángeles. Compartíamos afición y nos hicimos socios. Hemos venido siempre a ver todos los partidos; viviendo alegrías y decepciones con el mismo amor que nos procesamos. Ese que dura cuarenta años. Por eso hoy, aunque estoy convencido de la victoria, siento un poco de pena al saber que mi esposa, debido a su cruel enfermedad, no lo podrá recordar.

61 VOLVEREMOS OTRA VEZ

Ya está otra vez el abuelo con sus delirios. Déjalo dice mi madre. Pobre, aún está sufriendo con aquel ascenso de la pandemia, hace ya treinta años. Que ya volvimos abuelo. Mira que se podría acordar de cosas más agradables y recientes como la liga del año veintinueve o la champions del treinta y tres, pues no. Sigue con su “Volveremos otra vez”. No me extraña, debió ser de locos. Cuando vuelve en si me cuenta siempre aquel gol de Suarez en el descuento, el último partido, dice, y el árbitro se va a consultar al Var...

62 MI RELOJ

Tengo un reloj de teja en mi jardín. Parado, le he quitado las pilas. Me ponía nervioso ver como avanzaba sin descanso la aguja de los segundos. Me gustaba mirarlo pues contenía el escudo de mi equipo. Pero me azoraba el continuo trasiego del segundero. Decidí bloquearlo, parar el tiempo. Qué bonita metáfora. Que gran poder el mío, detener el tiempo. Pero... ¿en qué momento lo pararía?. Las diez y treinta y siete minutos, señala mi reloj, en ese instante una noche de primavera voló un balón lanzado por Nayim al cielo de París. En ese instante, de verdad fui feliz.

63 LA SALVACIÓN MAÑA

Existía tanta alegría en la Tierra, que si el Principito la hubiera observado desde su planeta privado, le habría parecido ver un cometa incandescente. Mascarillas y guantes inundaban el asfalto en Times Square, Picadilly, Plaza del Pilar o Shibuya. Los seres humanos, al fin, se fundían en abrazos mientras las pantallas gigantes de todo el mundo reproducían, en bucle, unas imágenes que creaban un estímulo tal que, al observarlas, el cerebro segregaba una enzima única que destruía el virus covid-19. Y así, Nayim batía, una y otra vez, a Seaman desde 49 metros de distancia.

64 EL ZARAGOCISMO UNE

Se sentó delante de mí en el bus. Cuando se volvió para preguntarme si me importaba que reclinara el asiento, disfruté del azul de su mirada, similar al pantalón de la equipación. Tras el encuentro y empujado por la euforia de llevarnos a casa los tres puntos, me animé a hablar con él. Perteneecía a la peña zaragocista Parque Goya. Yo a la de Valdespartera.

-A ver si nos vemos por Zaragoza – me dijo obsequiándome con unos dientes blancos como nuestra camiseta.

65 HASTA PRONTO PEPO

Durante unos meses a Carlitos, su hogar, le devolvió la paz que necesitaba lejos del hospital. A sus casi doce años, se comportaba como un hombrecito.

A veces, se quedaba dormido y soñaba con que metía muchos goles en su equipo. Todo el mundo le decía que sería una gran figura en el Real Zaragoza. Otras, se enfadaba porque aquel osteosarcoma en su rodilla derecha, se había llevado además de su pierna, sus ilusiones. Hasta que aquella mañana de abril, miró a Pepo, su peluche preferido y le dijo: –No sabía que vivir doliera tanto. Entonces, cerró los ojos.

66 DESCONCERTADA Y PERDIDA

Unas manos me abrazan, me dejan en medio de una pradera, oigo un pitido, empiezan a darme patadas incluso cabezazos, no entiendo nada, así llevo 120 minutos, de pronto llego a las manos de alguien y después de otra patada, me siguen dando varios cabezazos, caigo en los pies de un hombre vestido de blanco y azul, noto una violenta patada, intentan cogerme aunque logro escapar de esas manos, no así de la red, quedo atrapada en ella. Oigo un estruendo que estalla de alegría. Entre voces consigo escuchar: gooooool de Nayim y aúpa Zaragoza.

67 AFICION INCANSABLE

¿Qué más da si es sábado o domingo? Hoy juega nuestro equipo, ¿el rival? También nos da bastante igual, no nos cansamos nunca de ganar, voy al campo con mi bufanda y dibujado en el pecho nuestro escudo. Al unísono cantamos el himno y como algún jugador de blanco y azul marque, se cae el estadio. Podremos ir cumpliendo temporadas, vendrán jugadores y también se irán pero el Zaragoza tiene una hinchada que jamás les abandonará.

Minuto 45, llegamos al descanso, yo emprendo el bocadillo y así me lo voy acabando. Saltan al campo, mientras canto alguien ha marcado.

68 RUTA MAÑA REAL

Nacieron para ser grandes aragoneses y se convirtieron en alifantes gloriosos de Primera. Con el apoyo de sus gentes fueron los maños que se pusieron por chistera a los gatos, culés, y celtas. A zarpazos combatieron frente a frente con Europa , EL azul Club, tornó con audacia, en un rojo Real y se coronó al Zaragoza para que la ciudad vibrara con su escudo en el roce de su piel con la equipación forofa. El año en que los leones de la Romareda estan enjaulados, cuentan desde su Segunda realidad con recuperar el acierto del viento en la veleta.

69 EL DESAFIO ZARAGOCES

El león fuerte, audaz e inteligente, desafió a la Iglesia y doblegó a un monarca. El diestro hábito del Monje jugó con determinación en su contienda por recuperar su reino. Con espada en mano y cruz, Ramiro luchó por su Zaragoza librando heroicas batallas y segando de raíz cualquier conspiración y traición.

Es por eso que su herencia perdura. Tiempo atrás legó el símbolo del león que porta el Real Zaragoza FPRZ. El emblema del coronado león peludo teñido de amarillo sobre sus dos patas traseras, alzando las otras dos al aire preparado para desafiar al más versado del fútbol.

70 FELICIDAD

Sentado en el suelo, con las piernas cruzadas, va pasando uno a uno los cromos. Cuidadosamente separa tres del resto, Arrúa, Diarte, La Romareda; los observa con veneración ante la atenta mirada de sus compañeros que con caras de extrañeza, no comprenden por qué se inclina por unos colores que no corresponden a la zona donde habitan. Absorto, sordo ante los comentarios, sigue sumergido en su imaginación infantil donde juega con un león. En su rostro emana una sonrisa propia de felicidad, la misma felicidad que nueve lustros después vuelve a aparecer al contemplar esas estampas en su mano.

71 TRANSMIGRACIÓN

Siglos ha que llevo ocupando y cambiando de aposentos, tantos, que he perdido la cuenta de mis innumerables transmigraciones a otras vidas... Ahora, desahuciado como estoy por abandono de mi último *hogar*, busco una nueva *casa* en donde instalarme...

Oigo por miles sus invocaciones al *espíritu* del club, del equipo, de la afición... Ellos me reclaman como si taumatúrgicos poderes tuviera: creen en mí, soy uno de ellos, mejor, soy ellos...

Hoy juega el Zaragoza. Las peñas y la afición responden: aquí, dicen, está el auténtico *espíritu* del equipo...

Feliz, me he vuelto a reencarnar...

72 INTERMEDIO

Desde su cama se podía distinguir una esquina de las gradas y si se levantaba era capaz de ver parte del estadio, ahora desolado. No podía dejar de mirarlo mientras pateaba la pelota de fieltro contra la pared. De reojo, observaba con frustración los dos balones que había empeñado la primera semana de confinamiento intentando llegar a la portería desde su balcón. Eran tiempos de aislamiento, pero él solo podía pensar en el siguiente partido. Aunque todo cambió al escuchar un sonido: al otro lado de la pared alguien había empezado a responder con sus propios toques.

73 LA ROMAREDA

Fue mi sexto cumpleaños, en el año 1957, cuando se inauguró el estadio donde papá pagó las deudas de casa. La Romareda era de propiedad municipal, como es hoy en día. Era un domingo de otoño, en la radio se escuchaba *Tammy* de Debbie Reynolds, en ese entonces nadie hablaba inglés. Esa noche me esperaba mi merienda favorita: churros y chocolate caliente. Papá jugó seis temporadas más, después tuvo el accidente. Fue una tragedia, pasaron muchos años antes de volver a tener chocolate en la mesa.

74 MAGNIFICO

Nunca me gustó el fútbol. Papá jugó en segunda división. Desde niño fue el mejor del barrio. Tenía tantos trofeos y medallas. Su sueño era convertirme en *magnífico*, pero yo, no podía correr de diez metros sin una conmoción: asma. Mi corazón era débil. El único varón con un inhalador. Sentía pena de haberlo decepcionado inadecuadamente.

Una vez me llevó a una práctica. Era espléndido, competitivo, un dios sobre el campo. Yo soñé con imitarlo. Al llegar al colegi, entré finalmente al terreno de juego. Llovía a raudales (aún siento el aroma de pasto mojado), y salí detrás del balón.

75 MEMORIONES

—¿Te acuerdas de Planas?

—Claro, y de cómo se tiró en plancha contra el Barcelona. ¿Y tú, te acuerdas de aquella semifinal contra el Madrid, de la bronca en la Romareda? Planas la tuvo en el partido de vuelta...

—¿Te quieres creer que en aquel tiempo un empate en casa me cabreaba?

—Y a mí. La Real solía amargar la tarde.

—¿Y de aquella temporada en segunda con equipos como el Ensidesa, la Unión Popular de Langreo, el San Andrés...?

—¿Tú fuiste a Logroño aquella temporada?

—No. Mi padre.

—¿No nos habremos hecho mayores?

—Me temo que sí.

76 INCURABLE

Un virus se instaló en el corazón de mi padre el día que descubrió a Marcelino. Desde entonces vivió pegado a sus zapatillas, y consagró su existencia a dirigir con rigor y ambición a la formación blanquilla: estudiaba cuidadosamente a sus jugadores, daba instrucciones precisas, arbitraba cada partido, calculaba estrategias. Después de tantos años, otro virus intentó reemplazar al primero, pero fue repelido sin contemplaciones para estupor de los médicos. Cuando fue preguntado, mi padre se mostró tranquilo, lúcido y categórico: “No es el momento. Aún tengo que llevar a mis chicos a Primera”.

77 BODAS DE PLATA

El 12 de mayo de 2020 celebraremos nuestras bodas de plata. Hace cuarto de siglo, en el día más importante de mi vida, recuerdo estar en una nube desde que me levanté. Había dormido poco. Los nervios a la entrada de la iglesia, a casi cincuenta metros. Tan cerca. O tan lejos, según se mire. La ceremonia a punto de empezar y el hormigueo en el estómago cuando faltaban únicamente diez segundos. Una eternidad. En verdad, yo llevaba dos días flotando, desde que lo hiciera aquel balón que Nayim envió al cielo de París en forma de mágica parábola.

78 SUDAR LA CAMISETA

El 5 de abril, la noche anterior al partido, yo salí de fiesta con la camiseta del Zaragoza y, contra todo pronóstico, conocí a Lucía, una chica guapísima que accedió a apuntarme su teléfono.

El jueves jugamos contra el Chelsea la semifinal de la Recopa, y jugadores y aficionados sudamos como nunca. En plena euforia recordé que Lucía me había apuntado su número en la camiseta, y lo busqué... hasta que vi que el sudor lo había borrado.

Cuando el 10 de mayo Nayim marcó el gol de la final yo aún tuve un recuerdo, mínimo e intenso, para Lucía.

79 REMEMBRANZA DE NAYIM

El Real Zaragoza no pasaba por sus mejores días. Llevaba varias temporadas anquilosado en la Segunda División, sin esperanzas en el ascenso, pero su afición se mantuvo fiel en todo momento. Lejos quedaban los tiempos en que el Zaragoza jugaba competiciones europeas y conquistaba títulos, pero cada domingo de fútbol se vivía como una fiesta, así se vivía en La Romareda a pesar de lo inhóspito de los fríos invernales, que no podían silenciar los animados cánticos. La cantera ilusiona a una afición agradecida, que 25 años después sigue saboreando el gol de Nayim.

80 SONRISAS Y LÁGRIMAS

La emoción me desborda el alma desde aquel 10 de mayo del '95. Un río blanquiazul corría exultante por la calle Luis Bermejo. Llevaba el "7" de Pardeza, mi padre era más clásico y llegó con la camiseta de su referente, "Señor". Nuestras miradas se cruzaron en un mar de sentimientos encontrados, "mi" Zaragoza era campeón, pero poco antes del final del partido una llamada a la peña nos dejó quebrado el corazón. Se nos fue sin poder decir adiós, ese ángel que siempre había llamado "mamá".

81. 1994

Ése es el año que nací yo, y mi padre, siempre que tiene ocasión, me recuerda que ha sido el más feliz de su vida. Yo procuro emocionarme cuando me lo dice, como hace él cuando repasa las imágenes del 6-3 ante el Barça.

82 UN MINUTO

En un minuto se producen 5 terremotos en el mundo. En un minuto caen 360 relámpagos y despegan 58 aviones. En un minuto un ser humano pestañea hasta 12 veces y se inhalan 5 litros de aire. El diez de mayo del 95, en el último minuto, los latidos de mi corazón rebasaron cualquier escala conocida, y mi alma se elevó enredándose con mil almas en una tormenta eléctrica de felicidad. En ese tiempo también me pareció que dejaba de respirar; y no me atreví a pestañear.

83 UN SENTIMIENTO

La observo izando la bandera al cielo, con fuerza, determinación y orgullo, exactamente en el mismo lugar dónde nos conocimos, era un Zaragoza Chelsea de Recopa, de la Recopa mejor dicho. Yo me sentaba justo en la hilera de atrás, junto a mi padre. Ella se sentaba junto a su madre. Siempre nos habíamos saludado amablemente, pero ese partido lo cambió todo. Cuando Esnaider metió el tercero, alzó la bandera con tal fuerza, que sin querer, me dio en toda la frente, al verme, y mientras daba saltos de alegría, nos fundimos en un abrazo lleno de sentimiento.

84 “AVISPAS “Y “TOMATES”

Corría la segunda mitad de los años 20. El IBERIA S.C reflejaba el coraje, el liderazgo y la masculinidad de un equipo de fútbol, eran los “AVISPAS”.

Los “TOMATES” fundados un año más tarde querían demostrar que ni nada ni nadie podía con ellos.

La rivalidad entre los aficionados de uno y de otro bando era inexplicable, pero con el paso del tiempo ocurrió lo inevitable, la fusión de ambos.

La unión hace la fuerza. ¡Qué jugada! ¡Qué pase! ¡Qué regateo de pelota! ¡Dulces años locos!. Imparables, incansables e incondicionales dueños del fútbol.

85 DOS SIGLOS, UNA PARED

Rasparon el cemento para limpiar los rastros de sangre, era lo menos que podía esperarse de lo que fue un antiguo quirófano clandestino. Justo detrás de la pared que daba al confesionario de la Basílica del Pilar de Zaragoza, una pareja de albañiles recibió un extra por ser discreta; por raspar y callarse.

Lo mismo que hacía sor Paulina, cien años atrás, con las hermanas que acudían desesperadas con el pecado colgándoles del cuerpo: raspárselos con la cosabida culpa y callarlo con el oportuno celo.

86 IGNORADO

Amaneció el sol estaba en su punto más alto, me preparé para ir al trabajo, pero cuando quise tomar un taxi para ir rápido, nadie paró, tuve que caminar, para llegar, pero en el camino, encontré una billetera. Se le había caído a una mujer distraída, traté de persuadirla, para que se diera cuenta pero me ignoró.

Después del bochornoso escenario seguí caminando hasta que observe a una anciana, trate de ayudarla, pero no me vio y un jovencito la ayudo.

Cuando mire a mi derecha vi a mi hermana llorando, estaba triste la seguí, tenía la ropa negra, tenía algunas flores en su mano.

Mi hermana llevo a un cementerio, se estaba despidiendo de mi madre que había muerto hace tiempo, hasta que escuché una palabra:"te dejó ir".

Pude ver una luz, pero antes me despedí de mi hermana.

87 LOS CINCO MAGNÍFICOS

Toda una vida en Torrero, pero lo apodaban Canario: Venía de aquellos partidillos de descampado, de su gol y jugar sobrado de carácter. Los aficionados abarrotaban la parada del treinta y cinco. Daniel era de andar: Dio la espalda a La Romareda con un regusto agridulce. Aquel empate del Atlético en el descuento... De córner, cómo siempre. Anhelando esos tiempos mejores por venir, de los que se hablaba en los descansos, añoraba la gloria pasada... Como la respuesta al catorce, vertical, del crucigrama planteado en el magazine *Zaragoza Foot-ball Club*: Los dos partidos de Elland Road... Tres palabras.

88 CAMINO A LA ROMAREDA

Camino a la Romareda, vuelvo a notar ese extraño hormigueo que solo siento las tardes de fútbol, esa rara sensación que aguardo durante toda la semana y que solo el domingo puedo liberar, el encuentro con mis camaradas, ya sé que existen otros clubs y otras aficiones, pero, con todo el respeto, estoy seguro que solo aquí se puede disfrutar del deporte rey como en ninguna otra parte del mundo, sin importar el clima que haga, sin importar la división en la que juguemos, solo como los blanquillos podemos disfrutar, solo como los maños sabemos sufrir.

89 EL ESTADIO

El estadio salto al unísono al grito de gol, mi hijo de 10 años, que estaba mi lado, se abrazó a mí, y por un instante recordé cuando era niño y asistía a la Romareda junto a mi padre, y también cantaba los goles del Real Zaragoza con toda la pasión del mundo, después, mientras aplaudíamos, me fijé en el brillo de sus ojos y su amplia sonrisa, la misma sonrisa que espero que algún día él vea en la cara de mis nietos.

90 LA LLAMADA

Desde el último descenso, ya no es el mismo. Ha perdido el apetito, se le ha agriado el carácter y se niega a ir al estadio. “No merece la pena”, asegura a su familia, que ve con creciente preocupación el deterioro de siete años. Pasa los días junto a la ventana. “De seguir así, se nos muere”, piensa angustiada su esposa. Los hijos le aconsejan consultar con un psicólogo que le entre en razón.

Por suerte, no será necesario. Le ha llamado Víctor Fernández y tiene otro semblante.

— ¿Qué te ha dicho?—, le preguntan.

— Que vamos a subir.

91 VALERIANO

Desde que marchaste, los partidos se ven diferentes. Echamos de menos el olor de tus puritos esparcido por La Romareda, tus inolvidables lecciones tácticas y tus crónicas cargadas de experiencia. Te fuiste sin avisar, en silencio, como hacen los hombres buenos. Dicen que te sientas junto a Santos y Lapetra y que, de tanto escucharos, San Pedro se ha hecho del Real Zaragoza. Te fuiste sin el ansiado ascenso y, mira por donde, cuando estaba más cerca un maldito virus nos ha contagiado las dudas. De la que te has librado, amigo. Tú, por si acaso, renueva el abono.

92 NOMBRES

— En la mesa junto a Esteban, cuatro hombres estaban jugando al mus e intercambiaban palabras misteriosas.

— —Zaragoza.

— —Iberia.

— —Avispas.

— —Tomate.

— ¿Qué querrían decir? No eran señales de cartas. De repente, sin mediar palabra, se pusieron de pie, se colocaron bufandas del Real Zaragoza, y dejaron el bar.

— Mientras el camarero recogía las tazas de café y el dinero que habían dejado, Esteban le preguntó.

— —¿Qué era lo que decían esos señores?

— —Son de una peña y llevan años discutiendo sobre cómo llamarse.

— —¿Tomate es un nombre?

— Y así fue cómo Esteban aprendió la historia del club.

93 ENTRADA AL DESIERTO

La cosa pinta bien, el calor de la noche sube aún más la temperatura en nuestra parte de Mestalla. Marcó Corradi y han cambiado a Villa por Cani para aguantar el empuje que viene después de la ilusión. Todavía tenemos su cuello bien agarrado. Diez años ya desde la Recopa de Europa y aquí estamos, demostrando la forja que llevamos dentro. Un silencio mantenido anuncia la entrada del tercero de Javi Moreno. Ya está sellado. Por fin es nuestra. El llanto señala que hemos vuelto. Nadie pensaba ese día en el desierto que nos tocaría atravesar en los siguientes años.

94 EL RITUAL

Esa mañana había sido como todas las demás pero Pablo tenía una motivación distinta para coger las llamadas y responder los emails. Llevaba días imaginándose como iba a suceder, plegaría del trabajo y de camino a casa compraría unas cervezas y pizza barbacoa, la cena de las ocasiones especiales. Esta iba a ser la primera vez que lo haría solo desde que su hijo decidió ir a vivir con Raquel, no quiso romper el ritual. Encendió el horno mientras se ponía la camiseta blanca y azul, y cerveza en mano se preparó para apoyar a su equipo: El Real Zaragoza.

95 INSOMNIO

Busqué por enésima vez el reloj, pero solo descubrí una sombra roja, el simple roce con las sábanas me producía chiribitas por las piernas, enervante, a ver ahora, un lento giro...

Te recuerdo que mañana trabajo- murmuró mi mujer.

Con un suave movimiento bajé de la cama, una suave ansiedad me llevó al salón, con mi oscura torpeza, cogí los cascos, el mando e intuí con mi dedo el botón de conectar.

Esta noche en la jornada... Andoni Cedrún... Tras siete años en el infierno ¡¡Volvemos a primera!! Dos lágrimas hicieron de bálsamo y desaparecieron las chiribitas

96. 49 METROS

Hubo un día en el que se nos fue la voz y la vida en el vuelo de un balón. En el que todo zaragocista recorrió 49 metros al unísono.

Recuerdo ese partido con el corazón estaba pegado al escudo. Latiendo por una sufrida victoria.

Quedaban 10 segundos para que los penaltis dictaran ganador. Pero un hombre no quiso tomar esa suerte.

De nombre "Nayim". Desde ese día leyenda.

Cogió el último balón desde una distancia imposible y desde 49 metros chutó...

Desde ese día sé que hay distancias que no se cuentan en metros. Que se cuentan en victorias.

97 TRIGO DE CEUTA

Despierta, Nayim, ¿recuerdas qué día es hoy? Concéntrate, ¿recuerdas el trigo y la cizaña? Ambos crecen unidos, en el mismo campo, pero a la siega la cizaña es quemada. ¿Oyes el clamor de tu familia? Nayim, queda poco, llega la siega al campo, las cosas bien hechas y sí, es una parábola, ¡Dios mío!... menuda parábola, Nayim. Las peñas enloquecidas. La cizaña abrasada por un gol limpio, precioso. Es la cima, Nayim, París del 95'. Luego cuelga las botas y regresa a las calles de Zaragoza, que llevan tu nombre. Trasmoz espera que su bestia negra siembre otra leyenda.

98 ENCUENTRO

De pronto, se volvieron a encontrar en el Estadio de la Romareda. Al principio no supieron cómo reaccionar. Hicieron un gesto indiferente con la cabeza y luego levantaron una mano. Entonces se acercaron, haciendo a un lado a los demás hinchas. Al darse cuenta que guardaban una prudente distancia, rieron. Se acostumbraron tanto a aquello que ya lo habían hecho parte de sí. ¿Cuánto tiempo pasó, desde aquel último partido del Real Zaragoza?, se dijeron. De repente, se aferraron entre sí y se dieron el beso más largo de sus vidas.

99 BAILE DE RECOPA

Cedrún, Belsué, Aguado, Cáceres, Solana, Aragón, Esnaider, Pardeza, Higuera, Nayim y Poyet tomaban posiciones en el Parque de los Príncipes. Como en un gran vals, iban de aquí para allá llevando en sus pies a la pecosa doncella con la que todos querían bailar. Cuando el reloj marcaba 68 minutos, Esnaider la metió con toda elegancia. Tan solo unos minutos después Hartson, del reino enemigo, también la metía. Cuando todos creían a la doncella arrebatada, apareció el príncipe Nayim, y bajo el cielo romántico de París, la metió llevando a todos al clímax con una parábola de 50 metros.

100. 10 DE MAYO

La historia de los recuerdos se divide en dos periodos: antes del 10 de mayo de 1.995 y después. En 1.713 se promulga en España la Ley Sálica; Más tarde, en Salamanca se inicia la construcción de la Plaza Mayor; en 1.808 Fernando VII renuncia a la corona; en 1.936 Manuel Azaña se designa presidente; en 1.976 se inaugura en Madrid el Campo de Fútbol de Vallecas; en 1.989 el FC Barcelona gana la Recopa de Europa. En 1.995 el Real Zaragoza conquista la Recopa de Europa con dos goles. Después de esta fecha, el recuerdo sigue siendo el mismo.

101 LA DIESTRA

Llevo conteniendo la respiración desde que empezó el partido. Se parece a la relación con Pilar. Desesperante. Burgui apura. Ella grita. Soro empalma con la puntera a palo y balón fuera. Ella esquiva la conversación sobre como hemos disparado los gastos. Remate de cabeza de Lombán. Tarde sin brillos. Antes de terminar en tragedia, gol raso de Álvarez. Busca la escuadra. Yo uso la diestra y nada. Soro agotado. Yo despechado. Pase de Bravo directo a cornet. Gol, gol, gol grita el locutor. Ella el *ultimatun*: fútbol o yo. El Zaragoza sube a primera. Elijo avispas. Con aguijón.

102 VIAJE CON DESTINO EL CIELO

10 de mayo; Parque de los Príncipes de Paris: fecha en la memoria del zaragocismo y fútbol nacional.

Previamente; Gloria Bistrita, Tatraň Presov, Feyenoord y Chelsea; fueron sucumbiendo antes de que el “ Sí, sí, sí; nos vamos a Paris” se coreara en la afición blanquilla.

Llegado el día: el Arsenal como invitado estelar. Esnaider y Wright nos llevaron a la prórroga. Corría el minuto 119, tanda de penaltis en el horizonte..... Pero chutó Nayim; dirigió la Virgen del Pilar; y empujó a la red los miles de seguidores maños....

HÉROES DE PARIS: CAMPEONES DE LA RECOPA DE EUROPA 1995

103 REVOLUCIONARIO

Esta es una oda clamada a la insurrección
para aquellos que no guardan sosiego
a quienes adjudicaron su existencia por instruir a sus semejantes
a quienes desafiaron el esquema producto del paradigma
a favor de la expresividad propia del buen juicio
a quienes lidiaron por la veracidad
para que a través de estas grafemas se vean rememorados
para que sus nociones no sean en vano
para comprender que esos gritos fueron, son y serán a nombre de quienes llamamos
a nombre de quienes perdieron también sus vidas al manifestar sus pensamientos
exigiendo como leguleyos sus derechos
a nombre de la sangre derramada y las lagrimas perdidas
siendo este un parvo reconocimiento a esa sed de sueños y oleadas de ideas que
inspiraran y evocan que la verdadera cordura esta en la revolución.

104 PERO

Y cuando inicias a devanarte los sesos , es cuando inicia tu desaturdimiento
y el mundo parece en llamas
y te vez alzando la voz
y entonces te atacan: llenándote de miedo y sin poder actuar por tu cuenta
y te dominan
y si te dominan, tienes miedo
y si temes muestras tu fragilidad
y siendo frágil, te quiebras
y si eso pasa, enmascarados vendrán por ti, fingiendo tu bienestar
y la fuerza de tu corazón es nula, porque han pasado por encima de ella
y sin han pasado por encima de ella, ya no tienes nada que perder
y entonces no tienes nada que temer
y si no temes, lucha por pensar y por la fuerza de tu corazón
y te darás cuenta que todo es imaginario
y que mas vale morir luchando que ser esclavo de ti mismo.

105 AUSENCIA

Y veo la lluvia y solo pienso en tú ausencia
Y pienso en la ausencia y pienso en lo feliz que fui
Y pienso en la felicidad y quiero vivirla de nuevo
Y pienso en la vida y quiero que nunca se acabe
Y pienso en el final y solo quiero que estés a mi lado
Y nuevamente pienso en la ausencia

106 LA VIDA CORTA

UN VIEJO SEÑOR PASEABA LENTAMENTE POR EL PARQUE MIRANDO A LOS NIÑOS CORRER, Y AHÍ ES CUANDO SE PREGUNTO CUANTAS VECES SE VUELVE A SER NIÑO. LA EDAD NO ERA UN OBSTACULO SINO LA MENTE DE CADA INDIVIDUO, RECORDABA CUANDO NIÑO JUGABA, SE DIVERTÍA CON OTROS NIÑOS Y NIÑAS COMO SI EL MUNDO NO EXISTIERA; CUANDO SU MADRE LO REGAÑABA POR LLEGAR TARDE A CASA. HOY PASADOS OCHENTA AÑOS TRATO DE BUSCAR UNA EXPLICACION ANTE LA VIDA, Y EL AVANCE DEL TIEMPO. LOS NIÑOS NO LO SABEN, PERO UN DÍA SE VOLVERAN VIEJOS COMO ÉL.

—UN DÍA SERAN COMO YO.

107 MARIPOSA

HUBO UN GUSANO EN EL PATIO DE JIMENA. ESCALABA LA PARED DESEANDO LLEGAR A LA ZOTEA DE AQUELLA CASA INMENSA. FUE IMPOSIBLE, CON UN PALITO DE MADERA FUE EMPUJADO A UN RECIPIENTE DE CRISTAL DE CAFÉ. JIMENA PERFORO LA TAPADERA, E INSTALO UNA RAMA DE ARBOL.

—¡MIRA MAMÁ UN GUSANO!

LA MADRE DIJO QUÉ BONITO GUSANO.

EN VEINTE DÍAS EL GUSANO SE CONVIRTIO EN UNA MARIPOSA MONARCA, Y LA NIÑA NO LE AGRADO PARA NADA ESTE CAMBIO. EXIGIA A GRITOS AL INSECTO VOLVER CONVERTIRSE EN LO QUE ERA.

DESDE ESA VEZ JIMENA APRENDIO A ACEPTAR LOS CAMBIOS EN LA VIDA.

108 PERDÓN

—VENGO A PEDIRTE PERDÓN POR MIS ERRORES COMETIDOS EN EL PASADO, HIJA, TRATE DE CUIDARTE TODO EL TIEMPO. A VECES TAMPOCO ME EXPLICO QUE FUE LO QUE SUCEDIÓ AQUELLOS MOMENTOS. TODO FUE MUY RAPIDO. NO VENGO A SUPLICARTE O EXIGIRTE UN PERDON, SOLAMENTE QUIERO QUE ENTIENDAS.

(—ESTA BIEN, PAPÁ, COMPRENDO.)

ALLÍ NO HABÍA NADIE MÁS QUE UN HOMBRE DE EDAD JOVEN HABLANDO SOLO EN EL CUARTO ALCOCHONADO. ESTABA SOLO AQUEL ADULTO INTERNADO POR EMPEZAR VER ALUCINACIONES SOBRE SU HIJA, QUE LAMENTABLEMENTE HABÍA DESAPARECIDO HACE CINCO AÑOS.

—SIGUE PENSANDO EN SU HIJA —COMENTO EL MEDICO—, PIENSA QUE VOLVERA HOY.

109 EL REGALO

Después de una larga jornada de trabajo en la restauración de la Basílica de Nuestra Señora del Pilar, el humilde obrero entro a su hogar con un regalo magnífico envuelto en papel estraza.

Los niños corrieron para abrazarlo, sus ojos se iluminaron cuando recibieron el obsequio. ¡Un libro de cuentos, con hermosos dibujos!

Cuando abrieron el libro, cayó al piso un sobre con dinero.

El dueño de la librería observó cómo se detenía el trabajador día tras día frente al escaparate sin poder adquirir la publicación.

Él me regala la basílica, yo le daré una sonrisa.

110 REAL ZARAGOZA INTEMPORAL

El destino unió a Antonio y Jesús cuando en 1932 se fusionaron el Iberia y el Zaragoza creando el “Zaragoza Foot-ball Club”. Vivieron el ascenso a primera en el 39. Una década después adquiría la categoría de real: “Real Zaragoza Club Deportivo”.

Hoy les cuentan a sus nietos miles de anécdotas de sus triunfos: seis Copas del rey, una supercopa de España, una copa de Ferias y una Recopa. Disputó 58 temporadas en Primera, 18 en Segunda y 4 en Tercera.

Incluso Pelé, muy religioso y conecedor de la Virgen del Pilar, tuvo mucho interés en despedirse en la Romareda.

111 LA ESTRELLA POLAR

- ¿Qué haces cuando estás triste y cansado por la noche, papá?
- Salir al balcón y mirar al cielo oscuro.
- ¿Para ver a la reina de la noche?
- No, hijo, no. Para buscar la estrella polar. La princesa.
- Y eso, ¿por qué?
- Porque me recuerda una noche lejana, primaveral, en la que miré con mi padre, tu abuelo, hacia firmamento. Y la encontré, señalando el norte, señalando París, señalando el Parque de los Príncipes.

112 VISIÓN DE CONJUNTO

La llegada de Sigi al colegio de los Marianistas fue todo un acontecimiento. ¡El ‘Sol del Perú’ venía a jugar en el Real Zaragoza! Era dos años mayor que nosotros, pero entró en nuestra clase, la de Preu. Su rostro moreno y su figura estilizada nos parecían de otra galaxia. Era el protegido de su paisano Seminario, un puntal dentro del equipo. Para hacerle más provechosas las clases, le cedimos un puesto en la primera fila. Él nos agradeció el gesto, pero nos dijo que prefería estar en la última, porque desde allí tenía una visión de conjunto.

113 GRACIAS

Todavía recuerdo mi primera vez. Todavía recuerdo ese paraguas de topos rojos con el que llamaste a la puerta de casa. La algarabía en los aledaños del estadio. Tu cálida mano guiándome entre la multitud. Las butacas azules. El olor a mojado en una noche estrellada. Por muchos años, esos grandes focos daban sentido a nuestra vida. A nuestro pequeño rincón. Todavía se me eriza la piel cuando escucho el himno de nuestro Real Zaragoza. Sin embargo, hoy el asiento de al lado está vacío. Una razón más por la que venir a la Romareda. Te quiero abuelo.

114 CUANDO NAYIM RECORDO

Parque de los Príncipes, París, 10 de mayo de 1995, último minuto de la prórroga. Instantes antes de golpear el balón, su mente evoca un recuerdo: un minuto para entregar el examen de Matemáticas y un ejercicio por resolver, debe situar las coordenadas sobre el eje, con precisión, para dibujar una parábola perfecta. Ese recuerdo de su adolescencia traza la milimétrica trayectoria del balón hacia la portería rival. ¡Gol!